

Una sección final de *Testimonios gráficos* (personas y personajes, trajes, fauna, etc.) cierran la obra.

Este libro es una contribución breve pero importante a la historia del español de América.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

CARLISLE GONZÁLEZ TAPIA, *Estudio sobre el habla culta dominicana*, Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1994, 136 págs.

En este libro, el lingüista Carlisle González nos ofrece el resultado parcial de un amplio estudio sociolingüístico, titulado *Estudio sincrónico-diacrónico del español dominicano*, que se adelanta en Santo Domingo desde 1991, bajo el auspicio de la Universidad Autónoma y cuyo objetivo fundamental es describir y explicar científicamente el dialecto dominicano.

La investigación, para la cual se han seguido muy de cerca las directrices del *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, toma como material de análisis 15 horas de grabación de habla formal de 30 informantes cultos, obtenidas directamente de emisiones televisadas entre 1989 y 1992; incluye además, como informantes, a Juan Bosch y Joaquín Balaguer, cuyos dialectos fueron analizados por separado y los resultados conforman el último capítulo del libro.

El autor inicia la publicación con un recuento de las consideraciones sobre el habla dominicana, hechas con antelación al estudio y basadas, algunas de ellas, en apreciaciones subjetivas y, otras, en observaciones idiolectales o dialectales, pero no cuantifica la mayoría de las veces.

Entre ellas, citamos los trabajos *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago* y *Estudios sobre el español dominicano*, publicados en 1990 por Orlando Alba, que según el autor es el lingüista que mayores aportes ha hecho sobre el español dominicano y más coherencia ha manifestado en la demostración de sus afirmaciones, algunas de las cuales son confirmadas en el presente estudio.

Los capítulos 2º a 6º constituyen el análisis del comportamiento de los fonemas /s/, /r/, /l/, /n/ en posición final de sílaba y de palabras en 22.340 variantes alofónicas, de las cuales el 56.2% corresponden al /s/; el 27.0% a /r/ y el 6.8% a /l/.

Para el análisis del fonema /s/ se tuvieron en cuenta las variantes fonéticas de retención, aspiración y elisión y el resultado arroja, en un alto porcentaje, la variante elidida, con mayor énfasis en el sexto femenino y en la generación joven. Considerando la variable edad, la retención de la variante alveolar plena o retenida del /s/ va desde un 42.6% en la generación mayor hasta un 15.7% en la generación joven, lo cual revela la tendencia hacia la desaparición de la /s/ implosiva.

Al comparar los resultados con los demás dialectos del Caribe es el español dominicano el que muestra mayor índice de retención del /s/ implosiva en relación con Puerto Rico, Panamá, Venezuela e inclusive Santiago de República Dominicana. No sucede lo mismo con el dialecto de Lima (Perú) estudiado por Rocío Caravedo, en el que el grado de retención supera en más de dos veces y media el dialecto dominicano.

En los idiolectos de Bosch y Balaguer la retención de la /s/ implosiva está muy por encima de la retención en la clase culta dominicana.

Con respecto al comportamiento de los segmentos /r/ y /l/ para los cuales se consideró retención, distensión y elisión, más lateralidad en el primero y vibrantización en el segundo, se confirma la hipótesis de retención de los fonemas /r/ y /l/ implosivos en el habla culta formal dominicana, en coincidencia con lo demostrado por Orlando Alba para el sociolecto alto de Santiago de los Caballeros.

Con respecto a la nasal alveolar /n/, el autor destaca el hecho de que en los idiolectos de Bosch y Balaguer sistemáticamente se produce una velarización del fonema cuando se halla en posición final de palabra y ante la vocal inicial de la siguiente palabra del grupo fónico, cuando lo común en el habla de cualquier hispano es la alveolarización, porque por efecto de la fonosíntaxis la /n/ se convierte en prenuclear, este fenómeno se dio también en los demás informantes del estudio.

Otro rasgo fonético analizado fue la pronunciación de grupos consonánticos (cn, bs, jt, ns, ps, etc.); de 135 grupos pronunciados, porcentualmente hablando, el 44.4% fueron pronunciados de acuerdo con la norma y el 55.6% la pronunciación estuvo afectada.

En el capítulo dedicado a la morfosintaxis (Cap. V), el autor hace referencia (no cuantificada) a las características del habla culta formal dominicana en cuanto al sistema pronominal, verbal, categorías de género y número, uso de preposiciones en el régimen sintáctico y repeticiones propias del discurso oral, las cuales son características del español americano.

Con respecto al sistema pronominal destaca:

1. La desaparición de la 2ª persona plural (vosotros) y la sustitución por la forma *ustedes*.
2. El empleo de *lo* y *la* como objetos directos y *le* como objeto indirecto. Menciona como esporádicos el uso de *le* como objeto directo.

Al hablar del sistema verbal concluye que:

1. La expresión de futuro por medio de la perífrasis Ir + infinitivo supera grandemente al futuro clásico y al presente de indicativo (81.3%; 16.7%; 2.0%).
2. Hay una marcada preferencia por el empleo de las formas verbales simples, frente a las formas verbales compuestas, particularmente en el caso del pretérito indefinido en relación con el pretérito compuesto o antepresente.
3. Están en decadencia las formas del antepretérito o pretérito anterior (hube cantado), el antepretérito o condicional compuesto (habría cantado) y el pretérito o condicional simple (cantaría).

Las anteriores apreciaciones han sido planteadas por Moreno de Alba para el español americano.

Refiriéndose a las categorías de género y número afirma que la mayor discordancia es la numérica (8 casos), frente a tres de discordancia genérica.

La ausencia de preposiciones en el régimen sintáctico la atribuye a fallas propias de la ligereza al hablar, lo mismo que sucede con las repeticiones, las cuales las introduce el hablante para hacer enmiendas y precisiones que considera necesarias.

En el VI capítulo, llamado por él lexicosemántica (disciplina de intersección que se ocupa del estudio de la palabra aislada o grupos lexicalizados de palabras, con sus respectivas atribuciones semánticas sincrónicas y diacrónicas) cita textualmente el empleo de: 1. *Frases hechas* como: 'Pedirle peras al olmo'; 'no tener pelos en la lengua'; 2. *Desviaciones semánticas*: "Entonces resulta que la basura del Hoyo de Chulín y el agua de Chulín era suministrada por la oficina nuestra" y 3. *Anacolutos*: "Bien, yo quiero despedirme de ti, Doris, porque yo sé que el tiempo apremia y que ojalá que en otra escritora porque yo soy una mujer que desde jovencita he dedicado mi vida a estudiar, a prepararme para el hombre y la mujer dominicana para representar mi país, que tú sabes que no es lo mismo tú estar en una sala de conferencia donde hay personas capacitadas también hablando de diferentes temas, pues a mí siempre me

ha gustado incluir mi pueblo y hablarle a mi pueblo con autoridad. Por qué razón? Porque el que dirige masas debe ser una persona preparada y autorizada”.

El anterior estudio constituye un aporte serio sobre el estado actual del habla culta dominicana. Vale la pena destacar, de una parte, la cuidadosa selección de los informantes, para la cual se tuvo en cuenta no solo el origen, el sexo, la generación y la profesión, sino que además tuvieran un promedio de 10 años de ejercicio profesional, fueran en lo posible figuras públicas y personas de reconocido prestigio intelectual y cultural; de otra parte, la rigurosidad con que fueron estudiados los fenómenos, particularmente en el campo fonético en las muestras recogidas para tal fin.

Lástima que, como dice el mismo autor, el estudio no hubiese ofrecido la misma profundidad en lo tocante a los campos morfosintácticos y lexicosemánticos, pues las conclusiones aquí expuestas son las ya planteadas sobre el español americano. Ojalá que el análisis de estos mismos fenómenos pudiera hacerse extensible a otros tipos de habla, diferente del *formal*, tomando como base este trabajo.

HILDA OTÁLORA DE FERNÁNDEZ

Instituto Caro y Cuervo.